

Introducción

Parece haber un consenso bastante amplio, entre los que se han dedicado al estudio de la educación en Venezuela, en el juicio sobre los éxitos y los déficit del sistema educativo. Dicho en pocas palabras sus logros parecen estar del lado cuantitativo, mientras que las insatisfacciones se ubican en su calidad. Aspectos como la tasa de escolaridad de educación básica, los descensos en el nivel de analfabetismo, el aumento del nivel de instrucción de la población, el crecimiento de la educación superior, sólo por nombrar algunos, son indicadores de los avances del país en términos de cobertura educativa.

Frente al evidente saldo positivo que ha tenido el carácter masificador de la educación en Venezuela, se manifiestan los problemas cualitativos derivados de un crecimiento acelerado. No pocas veces la educación impartida se percibe carente de utilidad, desvinculada de la oferta de trabajo, excesivamente homogenizadora, impartida por docentes de baja calidad, con precarios recursos de infraestructura y dotación, entre otras muchas deficiencias que podrían enumerarse. Estos déficit son los que han puesto en duda si el sistema educativo venezolano ha cumplido con el macro objetivo, recurrentemente formulado, "de servir de proceso de transformación de los pueblos y las realizaciones individuales y colectivas, propiciar la igualdad social y afirmar la identidad nacional, alentando al desarrollo (democrático) de la nación y su proceso de maduración histórica" ¹.

Quizás se esté aún muy lejos del ideal igualitario y del desarrollo que se esperaba de la fuerte inversión en el sector educativo, y probablemente la educación por sí misma no es capaz de lograr esos objetivos, pero al menos los niveles reales de cobertura y población atendida constituían una base para apuntar hacia su mejoramiento en términos cualitativos.

En la misma lógica argumental que guió el acelerado proceso masificador, desde finales de los años cuarenta hasta la década de los 70, el próximo paso lo constituía la consolidación educativa bajo criterios de calidad. Así la capacitación del docente, el mejoramiento y adaptación de los programas, los intentos por racionalizar la gerencia

1) CORDIPLAN, VI Plan de la Nación 1981-1985, Caracas, Cap. I, Agosto 1981.

futura. Tratando de identificar cuáles son las causas de los niveles registrados y sus posibles efectos.

Lógicamente son los condicionantes socio-económicos y la propia acción del Estado, los grandes determinantes que afectan la posibilidad de satisfacer las necesidades mínimas educativas. La gestión del "Estado Docente" definirá casi en su totalidad la oferta educativa, mientras que la permanencia en el sistema educativo, el rendimiento y la demanda escolar en cada uno de sus niveles, debe ser el resultado de las condiciones socio-económicas de cada familia. Basado en esas hipótesis, la aproximación explicativa al comportamiento del sistema educativo requiere del estudio de ambos componentes y sus relaciones con los niveles de cobertura del sistema educativo a nivel de pre-escolar y básica, así como su tendencia futura, de ello trata lo que sigue a continuación.